

# Algunos reflejos literarios y periodísticos de la Primavera de Praga en España (1968-1978)

Alejandro HERMIDA DE BLAS

Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General  
Universidad Complutense de Madrid  
ahermida@ucm.es

## RESUMEN

La Primavera de Praga fue la culminación de un proceso de apertura cultural, económica y política que, pese a su decepcionante final, supuso un punto de inflexión en la Guerra Fría y cuestionó la Europa de Yalta, al poner en evidencia las contradicciones dentro del bloque soviético y recordar a la opinión pública internacional la existencia de un espacio geopolítico y cultural centroeuropeo que reclamaba la recuperación de dinámicas propias respecto a las directrices de la URSS. La abundante literatura periodística y de ficción a que dio lugar la Primavera de Praga llegó a España en forma de una gran cantidad de traducciones de autores checos y eslovacos. Además, el suceso generó unas pocas obras originales de narradores y periodistas españoles. De aquellas y de estas se ocupa este artículo.

**Palabras clave:** Historia del Siglo XX, Guerra Fría, Checoslovaquia, Primavera de Praga, Literatura de no ficción.

## Some literary and journalistic reflections of the Prague Spring in Spain (1968-1978)

## ABSTRACT

The Prague Spring was the culmination of a process of cultural, economic and political opening up which, despite its disappointing end, was a turning point in the Cold War and questioned the Europe of Yalta by the way of highlighting the contradictions within the Soviet bloc and reminding the international public of the existence of a central European geopolitical and cultural space that claimed its own dynamics irrespective of the USSR guidelines. The abundant fiction and non-fiction literature generated by the Prague Spring also reached Spain in the form of a large number of translations of Czech and Slovak authors. In addition, the event generated a few original works by Spanish narrators and journalists. These works, both translated and original, are the main object of this paper.

**Keywords:** History of the 20th Century, Cold War, Czechoslovakia, Prague Spring, Non-fiction literature.

En sentido estricto, llamamos Primavera de Praga<sup>1</sup> al periodo de reformas emprendidas por el régimen comunista de Checoslovaquia en los primeros meses de 1968, y que finalizó bruscamente el 21 de agosto de ese mismo año con la invasión del país por los ejércitos aliados de cinco países del Pacto de Varsovia encabezados por la Unión Soviética. Este intento de democratización cultural, económica y política fue la culminación de un proceso que se venía manifestando en la literatura, el teatro y el cine al menos desde 1963, y que tuvo uno de sus momentos más significativos en las discusiones abiertas del IV Congreso de Escritores Checoslovacos (junio de 1967). Lo específico de la Primavera de Praga fue el hecho de que los deseos de apertura, expresados por los intelectuales pero ampliamente extendidos en la sociedad, fueran asumidos por un sector mayoritario de la dirección del Partido Comunista de Checoslovaquia, elegida en enero de 1968 en sustitución de la «vieja guardia» estalinista encarnada por Antonín Novotný. Un síntoma de cambio fue que la nueva dirección estuviese por vez primera encabezada por un eslovaco –de impecable formación soviética, por otra parte–, Alexander Dubček. La fobia del checo Novotný hacia los eslovacos era notoria, y la resolución de las desigualdades entre las dos naciones que conformaban Checoslovaquia será uno de los pilares del nuevo Programa de Acción del Partido Comunista. De hecho, de todas las reformas emprendidas durante la Primavera de Praga, la única que no será abortada por los invasores soviéticos será la federalización del país, que reclamaban los eslovacos y que dotará tanto a estos como a los checos de instituciones políticas y culturales propias, aunque siempre subordinadas al gobierno federal y al «papel rector» del Partido Comunista. Eslovaco era también Gustáv Husák, un antiguo preso político del estalinismo designado por los soviéticos para reemplazar a Dubček y legitimar la llamada «normalización» o vuelta a la ortodoxia del régimen.

Como es sabido, la Primavera de Praga no fue la primera crisis dentro del bloque soviético en el transcurso de la Guerra Fría. Sin embargo, y por más que la prensa conservadora occidental (entre ella, la prensa franquista) pudiese presentar cada crisis como una prueba de la rebelión de los pueblos contra el comunismo, había una diferencia esencial entre los sucesos de Polonia o la «Revolución» húngara de 1956, que tuvieron lugar en naciones donde el sentimiento antirruso era muy intenso desde el siglo XIX, y la «Primavera» checoslovaca, surgida en un país de tradición rusófila y que –al menos en el caso de los checos, ya que no de los eslovacos– había elegido un gobierno de izquierdas con predominio comunista en unas elecciones democráticas de posguerra. La consigna del «socialismo con rostro humano» podía resultar cercana a la izquierda europea o latinoamericana. Una parte de los disidentes checos (no tanto de los eslovacos) sostenía posiciones marxistas o, al menos, socialdemócratas. Además, la coincidencia cronológica con el Mayo del 68 francés pudo reforzar la identificación del público occidental con la rebeldía de los jóvenes y los intelectuales checos y eslovacos contra el Estado burocrático comunista.

---

<sup>1</sup> El nombre está tomado de un conocido festival de música clásica.

La recepción de la Primavera de Praga en España tuvo hasta cuatro aspectos diferentes. En primer lugar, el puramente informativo o periodístico, consistente en las noticias publicadas en la prensa sobre los sucesos políticos en Checoslovaquia. En segundo lugar, los testimonios de sus protagonistas, recogidos en libros cuya publicación no siempre fue inmediata a los hechos. En tercer lugar, el interés por la cultura checa y eslovaca en general, interés probablemente estimulado por el incremento de la información política sobre el país (como ya sucediera medio siglo antes con la fundación de la República Checoslovaca). Y en cuarto lugar, las reflexiones originales, en forma más o menos literariamente estilizada, sobre la Primavera de Praga por parte de periodistas y escritores españoles que fueron testigos de ella.

En este artículo voy a ocuparme primordialmente de los dos últimos aspectos, los que ofrecen mayor interés literario, y no solo documental; y aun esto lo haré sin pretensiones de exhaustividad, descartada en un trabajo de las presentes dimensiones. A los otros dos aspectos me referiré muy de pasada. El primero exigiría un exhaustivo trabajo de hemeroteca que, probablemente, arrojaría resultados poco satisfactorios, ya que muchas de las informaciones que llegaban a la prensa española procedían de agencias internacionales y se limitaban a narrar con más o menos exactitud los hechos sin un análisis profundo y original. Cabe mencionar alguna elaboración en forma de libro de dichas informaciones, como la publicada en el mismo año 1968 con el título *Checoslovaquia invadida* y que incluye, además de una exposición de los hechos y sus antecedentes, una serie de apéndices sobre los líderes de la Primavera de Praga, los acuerdos de Yalta, el Pacto de Varsovia, etc., junto con material gráfico. Pese a su notable esfuerzo de documentación, el libro contiene —amén de los esperables errores en la transcripción de los nombres propios y en la confusión entre «checoslovaco» y «checo»— alguna que otra afirmación que la evolución de los acontecimientos convertirá en irónica; así, la definición de Gustave [sic] Husák como «el hombre honesto de equipo Dubcek. Aunque no es considerado como amigo personal de este, nunca ha ocultado su deseo de liberalización y su apoyo a la política de Dubcek» (Bezunarte et al. 1968: 140).

Con no ser perfecta, esta publicación demuestra mayor voluntad informativa que la edición española, un tanto extemporánea (1976), del llamado *Libro negro de Checoslovaquia*, una compilación de noticias de prensa, sin comentarios añadidos, que en el momento de la invasión soviética realizaron los más tarde represaliados investigadores del Instituto de Historia de la Academia de Ciencias de Praga. Los únicos paratextos de la versión española son una breve presentación de los editores, un artículo traducido del francés a guisa de prólogo y un mapa, todos ellos advirtiendo sobre los peligros del comunismo.

Los documentos de los protagonistas de la Primavera de Praga comenzaron a aparecer ya en 1968 y prolongaron su presencia en los catálogos editoriales durante toda la década posterior. Oscilan entre la exposición objetiva y el testimonio subjetivo. Las publicaciones del propio Alexander Dubček tienen un carácter documental, no testimonial. Así, por ejemplo, *La vía checoslovaca al socialismo* (1968), que, aunque publicada con el nombre de Dubček, es en realidad una recopilación de textos heterogéneos: un ensayo programático del líder comunista («La nueva perspectiva del socialismo en Checoslovaquia»), el Programa de Acción del Partido

Comunista de Checoslovaquia, y dos manifiestos ciudadanos, entre ellos el célebre de «las dos mil palabras» –también incluido en el libro de Bezunarte et al. (1968)–, que fue redactado por el escritor checo Ludvík Vaculík y recibió decenas de miles de adhesiones. Los materiales fueron traducidos del italiano y comentados por Manuel Sacristán, filósofo marxista en cuyo pensamiento tuvo gran influencia la Primavera de Praga<sup>2</sup>.

Al polo de la objetividad tienden también varios escritos técnicos de Ota Šik, ministro de Economía de Dubček, junto con un muy difundido libro de Radoslav Selucký, profesor de economía en Brno, así como el balance político *Praga, diez años después (1968-1978)*, del exministro de Exteriores Jiří Hájek (1979). En el segundo polo, abiertamente subjetivo, se sitúan *La séptima noche*, de Ladislav Mňačko, a cuya obra literaria y periodística me referiré más adelante, y *Aunque me maten (S'ils me tuent...)* (1975), de Jiří Pelikán, director de la Televisión Checoslovaca hasta 1968 que se exilió en Italia, llegando a ser eurodiputado por el Partido Socialista Italiano (Pelikán 1977).

Sobre la incidencia de la Primavera de Praga en el brusco aumento del interés de editores y lectores españoles por la literatura checa y eslovaca ya he escrito en otras ocasiones (v. p. ej. Hermida 2009). Merece la pena recordar el hecho de que el escritor checoslovaco más conocido en España en estos años no fue la estrella del IV Congreso de Escritores y futuro autor de *La insoportable levedad del ser (Nesnesitelná lehkost bytí)* (1984), Milan Kundera –de quien apenas se tradujo, del francés, su primera novela *La broma (Žert)* en 1970–, sino el periodista y novelista eslovaco Ladislav Mňačko (1919-1994). Tras hacerse célebre en su país con sus reportajes sobre la construcción del socialismo y sus novelas sobre la Segunda Guerra Mundial, Mňačko publicó ya en 1963 *Reportajes con retraso (Oneskorené reportáže)* (1963), colección de historias reales sobre represaliados del estalinismo que se convirtió en *best seller*; más tarde este libro saldría en España con el título, alusivo a los acontecimientos recientes, de *Invierno en Praga* (Mňačko 1971). Su novela política *Cómo gusta el poder (Ako chutí moc)*, que narra la progresiva corrupción de un jerarca comunista, se publicó en Austria en 1967, traducándose al español ese mismo año, incluso antes de que aparecieran las ediciones eslovaca y checa, retrasadas por la censura (Mňačko 1967); fue el primer libro representativo de la Primavera de Praga que se conoció en España. Tras la invasión soviética, Mňačko –que ya anteriormente había abandonado su país por unos meses debido a su posición proisraelí, contraria a las directrices del Partido, en la Guerra de los Seis Días– se exilió definitivamente en Austria, donde publicó, ya en alemán, otro libro de no ficción, *La séptima noche (Die siebente Nacht)* (1968), en el que relata la evolución del régimen checoslovaco hasta la intervención de agosto; privada de su subtítulo –*Experiencias y denuncia de un comunista (Erkenntnis und Anklage eines Kommunisten)*–, esta obra llegó también pronto a España (Mňačko 1969).

---

<sup>2</sup> Véase al respecto el libro de su discípulo Salvador López Arnal (2010). Las memorias de Dubček no se publicaron hasta la época poscomunista, cuando ya su estrella había declinado en favor de la de otro protagonista más joven (y más liberal) de la Primavera de Praga: Václav Havel.

No es pertinente detallar aquí todos los libros checos y eslovacos traducidos en la década posterior a 1968; una lista bastante completa puede encontrarse en Hermida (2007). Probablemente, lo que más interesaba a los editores y a los lectores españoles de estos autores no era la calidad literaria de sus obras –por excelente que esta fuera en algunos casos–, sino su condición de figuras públicas de la Primavera de Praga. Una confirmación de ello es la publicación en España del libro de entrevistas de Antonín Liehm *3 generaciones (Generace)*, cuya edición original en 1969 fue secuestrada por las autoridades «normalizadoras». La traducción española (Liehm 1972), realizada del alemán –aunque incluye el prefacio de Jean Paul Sartre para la edición francesa de Gallimard–, es una selección que incluye a diez poetas, dramaturgos, narradores y ensayistas: Laco Novomeský, Milan Kundera, Ludvík Vaculík, Jiří Mucha, Jaroslav Putík, Eduard Goldstücker, Jan Skácel, Ivan Klíma, Václav Havel y Karel Kosík. Gracias a este libro, el lector español pudo conocer las opiniones de estos autores... sin conocer su obra, pues en la gran mayoría de los casos no había (y, en algunos, sigue sin haber) traducciones.

Checoslovaquia en 1968 seguía siendo un destino exótico, y lingüísticamente inaccesible, para la mayoría de españoles, con la excepción de algunos comunistas exiliados, motivo por el que no fueron muchos los que conocieron de primera mano la Primavera de Praga y dejaron sobre ella testimonios relevantes. El más famoso fue sin duda Miguel Delibes, quien viajó a Checoslovaquia «invitado por las universidades de Praga y Brno a pronunciar unas conferencias sobre novela española actual» (Delibes 1968: 171). Acerca de su viaje y los frutos literarios de este se ha escrito ya bastante, especialmente por parte del eminente hispanista Josef Forbelský, traductor al checo de la obra del escritor castellano. Las observaciones de Delibes se plasmaron en una serie de seis reportajes publicados entre el 25 de mayo y el 29 de junio de 1968, bajo el título de «Viaje a Checoslovaquia», en el semanario *Triunfo* (Vázquez 2008). Estos mismos reportajes, revisados y precedidos de una nota fechada al día siguiente de la ocupación, son el material del libro *La Primavera de Praga* (Delibes 1968), que no se trata, por tanto, de una obra diferente ni mucho menos de una «novela de viajes» (Delibes 1968: 196), por más que esté retóricamente estilizado en forma de respuestas del autor al interrogatorio de un supuesto interlocutor escéptico. «El diálogo transcurre en un lenguaje lleno de humor, travieso, a veces pícaro, y siempre muy castellano, riquísimo en léxico e idiomatismos», como lo define Forbelský (2003: 209). El mismo estudioso checo oscila en la valoración de esta obra «de arte menor»: si en un coloquio de 1991 afirmaba que «no es más que un libro de viaje» (Forbelský 1993: 133), que «nació ya muerto en su función testimonial: lo había matado la brutal historia en el momento de su parto» (Forbelský: 1993: 132), y al cual, no obstante, «el increíble drama [de la caída de los regímenes comunistas], al que estamos asistiendo en la Europa Central y del Este, le dio razón» (Forbelský: 1993: 133), poco más de una década más tarde subraya de nuevo la caducidad de su «clara simpatía por el experimento denominado «socialismo en libertad»» (Forbelský 2003: 209), que «se ha esfumado como utopía política y social» (Forbeslky 2003: 210), sustituido por un «capitalismo “sin epítetos”» (Forbelský 2003: 209), sin que ello reste valor a la dimensión ética que Forbelský señala en toda la obra de Delibes (v. Forbelský 1994). En efecto, lo sorpren-

dente en *La Primavera de Praga* es que un autor católico y al que no puede calificarse de izquierdista escriba pasajes como este:

Las revoluciones desde el origen del hombre han pretendido un fin muy humano: hacer más vividero este mundo para un mayor número de personas cada vez. [...] Y si es así nos encontraremos con un socialismo que añade a las paulatinas conquistas del hombre, hallazgos tan fundamentales para la dignidad humana como la educación igual para todos, la reforma agraria, la eliminación de los grupos de presión, las desigualdades monstruosas en lo económico, la seguridad, etc., etc. Un socialismo en libertad que si usted lo piensa bien es una forma de convivencia que ya Cristo nos enseñó hace dos mil años y que ahora, día tras día, nos recuerdan Juan XXIII y Pablo VI, aunque los cristianos, la mayor parte polarizados en la burguesía, reinventemos el cristianismo y desfiguremos las encíclicas a capricho por la cuenta que nos tiene. (Delibes 1968: 26-27)

Al margen de su posicionamiento político inusualmente claro, el libro de Delibes es valioso por la viveza periodística de sus observaciones sobre la sociedad checa. La experiencia del viaje al otro lado del Telón de Acero habría inspirado a Delibes también la novela *Parábola del naufrago* (1969) (Vázquez 2008: 197), cuyo alcance simbólico, empero, rebasa el de su origen.

Un vivo contraste con la trayectoria ideológica y literaria de Delibes ofrece el caso de su coetánea, la autora catalana Teresa Pàmies (1919-2012); por ello es tanto más significativa la convergencia de sus opiniones respecto a la Primavera de Praga. Joven dirigente del PSUC en los años de la República, Pàmies tuvo que exiliarse junto con su padre al final de la Guerra Civil, recalando primero en México y, en los años 1948-1960, en Checoslovaquia. Escritora no profesional, a diferencia de Delibes, se dio a conocer tardíamente con la obra de no ficción *Testament a Praga* (1971), firmada junto con su padre Tomás, la cual obtuvo el premio Josep Pla y fue inmediatamente traducida al castellano por la autora. Se trata de un montaje de textos autobiográficos del padre (quien murió en Praga en 1967) con comentarios póstumos de la hija fechados en París. Lo interesante de la escritura de Teresa Pàmies en esta y otras obras es la franqueza con que relata sus vivencias, emociones y reflexiones. Desde su posición ideológica comunista, la autora no oculta las dudas que le suscita el socialismo real tal como lo conoció en Praga, ni ahorra simpatías hacia el movimiento reformista:

Las reflexiones que nos deja sobre el socialismo en Checoslovaquia tal como usted las observó son, a mi juicio, la mejor parte de su testamento. Justifican la «primavera de Praga» que hace dos años fue estrangulada. Había que regenerar el socialismo. Tal fue el objetivo de los hombres y mujeres del equipo Dubcek que sufrieron, como usted, al ver cómo degeneraba aquello y como desanimaba y pudría a la gente; con qué indiferencia recibía el pueblo los planes y las disposiciones oficiales. Ellos sufrían como usted, padre, pero su pena no fue pasiva, resignada. Ellos lucharon para salir del atolladero y sólo el intento devolvió al socialismo su verdadero rostro. (Pàmies 1971: 223)

Más adelante, la autora ironiza sobre la posición de sus compañeros más dogmáticos, quienes justificaban la intervención soviética tachando a los dirigentes che-

cos y eslovacos (e incluso a estos pueblos) de cómplices del capitalismo, mientras ellos mismos llevaban una vida aburguesada<sup>3</sup>.

Para concluir esta exposición brevísima y necesariamente incompleta, no quiero dejar de referirme al que me parece el trabajo periodístico más solvente sobre la Primavera de Praga debido a un español: el libro *Checoslovaquia: ensayo general para la independencia*, de Andrés María Kramer Ferré. El autor fue enviado especial de *Diario SP* en Praga, donde le sorprendió la invasión soviética. Lejos de limitarse a transmitir los hechos, intentó analizar las motivaciones de cada uno de los actores de la Primavera de Praga, para lo cual entrevistó a intelectuales y otras figuras públicas. Los datos que maneja el autor son bastante matizados y le llevan a una interpretación un tanto diferente de la habitual y que se expresa en el título del libro, redactado en buen estilo periodístico: el conflicto en Checoslovaquia no responde tanto al eje izquierda-derecha o socialismo-capitalismo como al eje imperialismo-independencia:

¡Qué afortunada sería hoy la Unión Soviética si Dubcek, en vez de ser un comunista de cuerpo y alma, hubiera sido un contrarrevolucionario burgués! Entonces el problema sí se habría liquidado. Pero es que detrás del «socialismo con rostro humano» no se escondía una contrarrevolución, sino el deseo del Partido Comunista checoslovaco de incorporar a su programa la tradición democrática y de libertad de un pueblo. (Kramer 1970: 181)

Los dirigentes de Moscú han utilizado el principio del «internacionalismo proletario» para limitar la independencia de los gobiernos de Europa oriental. Es una actitud similar a la de los Estados Unidos cuando intervienen en Latinoamérica alegando que «los intereses norteamericanos se encuentran gravemente amenazados». (Pàmies 1971: 182)

La Primavera de Praga, como doce años antes la «Revolución» húngara o los sucesos en Polonia, supuso, pese a su decepcionante final, un punto de inflexión en la Guerra Fría y cuestionó la Europa de Yalta, al poner en evidencia las contradicciones dentro del bloque soviético y recordar a la opinión pública internacional –incluida aquella identificada con la izquierda– la existencia de un espacio geopolítico y cultural centroeuropeo que reclamaba la recuperación de dinámicas propias respecto a las directrices de la URSS. La abundante literatura periodística y de ficción a que dio lugar la Primavera de Praga llegó también a España en forma de una cantidad de traducciones de autores checos y eslovacos sin parangón hasta ese momento. Además, el suceso generó unas pocas obras originales, de notable calidad en ocasiones, de narradores y periodistas españoles.

## Referencias bibliográficas

BEZUNARTEA, M<sup>a</sup> Josefa – GOÑI UNANUA, Jesús M. – LÓPEZ REDONDO, Juan A. (1968): *Checoslovaquia invadida*. Zalla (Vizcaya): Editorial La Gran Enciclopedia Vasca.

---

<sup>3</sup> De publicación muy posterior es el testimonio de Enrique Líster López (2008). Se trata del hijo de otro exiliado comunista, el general Enrique Líster Forján.

- DELIBES, Miguel (1968): *La Primavera de Praga*. Barcelona: Planeta, 1977.
- DUBČEK, Alexander (1968): *La vía checoeslovaca al socialismo*. Barcelona: Ariel.
- DUBČEK, Alexander et al. (1969): *Checoslovaquia: un socialismo en evolución*. Barcelona: Fontanella.
- FORBELSKÝ, Josef (1993): «Delibes y su visión del Este europeo», en *El autor y su obra: Miguel Delibes (Actas de El Escorial)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid – Editorial ACTAS, pp. 131-133.
- (1994): «El fondo ético de la obra de Miguel Delibes (Visión desde el Este europeo)», en *Miguel Delibes, Premio Nacional de las Letras Españolas 1991*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 113-128.
- (2003): «*La primavera de Praga*, un testimonio histórico y sociológico», en *Miguel Delibes. Mi mundo y el mundo*. Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 207-211.
- HÁJEK, Jiří (1979): *Praga, diez años después (1968-1978)*. Barcelona: Laia.
- HERMIDA DE BLAS, Alejandro – GONZALO DE JESÚS, PATRICIA (2007): «Translation of Czech and Slovak Literature in Spain: an Approach», en *Iberian and Slavonic Cultures: Contact and Comparison*, B. E. Cieszyńska (ed.). Lisboa: CompaRes, pp. 185-204.
- (2009): «Checa y eslovaca, Literaturas», en *Diccionario histórico de la traducción en España*, Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.). Madrid: Gredos, pp. 218-221.
- INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE PRAGA (1976): *Libro negro de Checoslovaquia*. Madrid: Centro de Información y Orientación.
- KRAMER FERRÉ, Andrés M. (1970): *Checoslovaquia: ensayo general para la independencia*. Madrid: Editora Nacional.
- LEHÁR, Jan – STICH, Alexandr – JANÁČKOVÁ, Jaroslava – HOLÝ, Jiří (2002): *Česká literatura od počátku k dnešku*. Praha: Nakladatelství Lidové noviny.
- LIEHM, Antonín (1972): *3 generaciones (Conversaciones sobre el panorama cultural checoslovaco)*. Madrid: Ayuso.
- LÍSTER LÓPEZ, Enrique (2008): *Praga, agosto 1968: páginas de un diario personal*. Guadalajara: Silente.
- LÓPEZ ARNAL, Salvador (2010): *La destrucción de una esperanza (Manuel Sacristán y la Primavera de Praga: lecciones de una derrota)*. Madrid: Akal.
- MŇAČKO, Ladislav (1967): *Cómo gusta el poder*. Barcelona: Plaza & Janés.
- (1969): *La séptima noche*. Barcelona: Plaza & Janés.
- (1971): *Invierno en Praga*. Barcelona: Noguer.
- PÀMIÉS, Tomás y Teresa (1971): *Testamento en Praga*. Barcelona: Orbis, 1984.
- PELIKÁN, Jiří (1977): *Aunque me maten*. Madrid: Ultramar.
- VÁZQUEZ CIENFUEGOS, Sigfrido (2008): «Miguel Delibes en Checoslovaquia durante la primavera de 1968: testimonio de un país en «evolución» (truncada)», *Ibero-Americana Pragensia*, suplementum 22/2008, pp. 195-219.